LA SINCERA RESPUESTA DE JASPEADA

Traducción realizada por Monki_Donki

¿Hola? Hola, soy Jaspeada. Tormenta Blanca dijo que me estabas buscando.

¡Bienvenido al Clan Estelar, y felicidades por encontrar tu camino hasta aquí! Sé que no es fácil.

No te preocupes, se te permitirá irte después de que hayamos hablado. No es tu momento de quedarte, pequeño.

Sentémonos en ese trozo de musgo bajo el sauce. El sol puede calentar bastante aquí, lo suficiente como para abrasar un manto oscuro, pero el musgo nos mantendrá frescos. ¿Estás cómodo? Bien. No deberíamos ser molestados aquí. La mayoría de mis compañeros de Clan ya habrán encontrado sus propios lugares para tomar sol.

¿Te gustaría saber sobre Estrella de Fuego y Tormenta de Arena? Bueno, Estrella de Fuego es el líder del Clan del Trueno, y Tormenta de Arena es su compañera. Estrella de Fuego nació como un Minino Casero, cuando llegó al bosque se llamaba Colorado. ¿Pueden creerlo?

Honestamente, los Dos Patas le dan a sus Mininos Caseros los nombres más ridículos. Estrella Azul encontró a este curioso gatito vagando por el límite de nuestro territorio, y– ¿Qué? ¿Ya lo sabías? Entonces, ¿Qué quieres hablar?

Entiendo. Quieres saber lo que pienso de Estrella de Fuego y Tormenta de Arena, ¿no? De acuerdo. No voy a fingir que no sé por qué te interesa: todos los gatos del Clan Estelar saben lo que siento por el líder del Clan del Trueno, pero son demasiado educados para decir nada. Después de todo, soy una curandera. No podemos tener compañeros ni cachorros; nuestro papel es cuidar de todo el Clan como si todos y cada uno de los gatos fueran nuestros parientes.

Y, por supuesto, ahora estoy en el Clan Estelar, mientras que Estrella de Fuego sigue muy vivo, con unas cuantas vidas aún por perder. Él también tiene una compañera, que le ha dado cachorros y ha permanecido a su lado

durante todo el Gran Viaje y nunca dejó de amarlo, ni siquiera cuando parecía que los Clanes no sobrevivirían en sus nuevos hogares. Tal vez pienses que ya debería haberlo superado, que debería haberme rendido hace tiempo y haber aceptado que sólo podríamos ser amigos. Por la forma en que has entrecerrado los ojos, sé que eso es exactamente lo que piensas.

Pero como mis compañeros de Clan, eres demasiado amable para decir nada.

¿Crees que no sé lo desesperante que es esto?

¿Crees que aún espero que algún día sea mío, que de alguna manera deje de ser una curandera y Tormenta de Arena desaparezca como el rocío, y todos los gatos olviden que nunca debimos estar juntos?

Lo siento, has hecho una pregunta sincera y es justo que te dé una respuesta sincera sin arrancarte el pelaje a arañazos. La verdad es que ahora amo a Estrella de Fuego tanto como siempre lo hice, y lo cuidaré por siempre, sabiendo que nunca podrá ser mío.

Él pertenece a Tormenta de Arena y al Clan del Trueno. Pero mi corazón es suyo, y siempre lo será. No fue amor a primera vista, sabes. Cuando él llegó por primera vez al bosque, yo había sido una curandera durante varias temporadas, y amaba cada parte de ello, desde saber qué hierbas curan y alivian, hasta compartir lenguas con nuestros ancestros guerreros e interpretar profecías para el Clan.

Qué irónico que una de las últimas profecías que el Clan Estelar me envió -una estrella fugaz que claramente significaba Sólo el Fuego Puede Salvar al Clan- anunciara la llegada de Estrella de Fuego al bosque.

Ha salvado al Clan muchas veces, y no sólo a su Clan, sino a los cinco. Conoces el Clan del Cielo, ¿verdad? Esos son mis antepasados guerreros, míos y de Estrella de Tigre, porque descendemos de Estrella de Nube y su compañera Vuelo de Ave, que se quedó con el Clan del Trueno cuando sus compañeros de Clan fueron expulsados del bosque. El destino de los Clanes era el destino de Estrella de Fuego, pero yo nunca formé parte de él.

Al principio era un aprendiz más para mí, diferente porque había nacido como Minino Casero, pero tan curioso, audaz y a veces con cerebro de ratón como los demás. Sabía que Estrella Azul sentía una conexión especial con él, aunque tardó en reconocer que era el fuego que salvaría al Clan. Sólo cuando Fauces Amarillas llegó al Clan del Trueno empecé a ver a Zarpa de Fuego de otra manera. Se negó a dejarse intimidar por la vieja gata cascarrabias, y aun así aprendió a respetarla y a cuidarla, incluso cuando sus compañeros de Clan no podían ver más allá del hecho de que ella había nacido en el Clan de la Sombra.

Tal vez fuera porque Zarpa de Fuego sabía lo que era ser el "forastero", y tener que ganarse un lugar en el Clan demostrando su lealtad una y otra vez. Pronto dejé de dudar de él, eso seguro. Empecé a observarlo más de cerca, a escuchar los informes de Estrella Azul sobre su entrenamiento, y hablaba con él siempre que nuestros caminos se cruzaban, no sólo de los cotilleos de la vida del Clan, sino de cosas que nos importaban a los dos, como la creciente amenaza del Clan del la Sombra, o lo que el Clan Estelar nos tenía reservado.

Era amable, valiente y obstinadamente leal al Clan que lo había acogido. Vi en él al gato que era, y supe lo afortunados que éramos de tenerlo, y también al gato que sería: Era el fuego que salvaría al Clan, y el gato del que nunca debí enamorarme.

Cuando el Clan de la Sombra invadió el barranco y me envió a el Clan Estelar demasiado, demasiado pronto, me quedé tumbada en mi guarida durante una luna, deseando que Zarpa de Fuego pudiera unirse a mí.

¡No debería haber muerto entonces!

Aunque siempre tuviera que ser una gata curandera, separada de Zarpa de Fuego de las formas más significativas, podría haber caminado a su lado mientras se convertía en guerrero, y luego en lugarteniente y líder. En vez de eso, estaba condenada a observarlo desde lejos, no siempre con claridad, como mirar a los peces revoloteando en el fondo de un estanque. A veces las ondas lo ocultaban de mí, y yo recorría los bosques del Clan Estelar noche tras noche, buscándolo. Cuando lo encontraba de nuevo, las cosas eran diferentes; él había visto cosas, había hecho cosas sin que yo lo supiera, y era como conocer a un extraño por primera vez.

Pero nunca dejé de vigilarlo, nunca dejé de intentar ayudarlo. Caminé con él en sus sueños, compartí sus miedos, lo guié con todo el conocimiento que me dio estar en el Clan Estelar. Sé cuánto esperaba verme, cuánto se alegraba de que mi olor lo envolviera y se quedara en su pelaje.

¿Puedes imaginar cuánto duele eso, estar más cerca de él ahora que estoy en el Clan Estelar de lo que estábamos cuando estaba vivo?

Después de una de esas noches sin luna, Tormenta de Arena era su compañera, y supe que el río invisible entre nosotros se había hecho demasiado ancho para cruzarlo de un salto.

¿Sabías que vino a buscarme en un sueño, me buscó para explicarme que tenía que seguir adelante y que ya no podía estar enamorado de un recuerdo?

¡Yo no soy un recuerdo!

Quería llorar, como un cachorro abandonado por su madre.

Estoy aquí, todavía te quiero. Caminaré a tu lado para siempre. Pero, ¿qué es eso comparado con el calor que puede ofrecerle Tormenta de Arena, la sólida presencia de una compañera que le ayude a liderar el Clan, que le dé hermosos hijos y vean crecer juntos a sus descendientes?

Yo aún seré joven cuando Estrella de Fuego envejezca, pero Tormenta de Arena lo igualará paso a paso, reflejando su pelaje canoso y sus patas lentas como un charco de agua clara.

¿Estrella de Fuego ama a Tormenta de Arena? Oh, sí, no tengo ninguna duda. Tormenta de Arena es una buena compañera para él; cualquier gato puede ver cuánto lo ama, cuánto cree en él como líder de su Clan. Sus hijas son gatas maravillosas, y las quiero como si fueran mías.

Hojarasca Acuática tiene un destino especial, como lo tuvo su padre, y es un honor poder caminar entre sus sueños y guiarla. Pero a veces no puedo evitar desear ser su madre, y estar al lado de Estrella de Fuego para verla crecer. Haré todo lo que pueda para asegurarme de que no le pase nada, ni a ella ni a su hermana, Esquiruela, hasta que sea el momento adecuado para que se reúnan conmigo aquí.

Mira, las sombras se alargan, es hora de que te vayas. Zarpa de Cereza te mostrará la frontera.

¡Zarpa de Cereza, ven aquí, por favor!

Gracias por tu visita. Espero haberte dicho lo que querías oír, y si no, tal vez sea mejor no decir nada de nuestra conversación. Especialmente a Estrella de Fuego. La verdad es que él y Tormenta de Arena son felices, que es lo único que importa. Podría desear y desear que las cosas fueran diferentes, pero no lo son, y nunca lo serán.

No cambiaría ni un solo latido de mi vida, ni todo el tiempo transcurrido, si eso significara perder un momento de la amistad de Estrella de Fuego.

Ahora, vete bien, y que el Clan Estelar camine por tu sendero siempre.